



Esto es una vista general del Templo mirando directamente al oeste hacia la Corte de Israel, demostrando las escaleras circulares dirigiéndose hacia la Puerta Nicanor y después hacia la gran área del Lugar Santísimo. Entre las dos pilastras Corintianas en cada lado de la entrada hacia el Lugar Santísimo estaba la gigantesca cortina que estaba suspendida de una piedra dintel que por lo menos tenía treinta pies de ancho y pensando casi treinta toneladas. Esta cortina fue la que se rasgó de arriba abajo en el momento de la muerte de Cristo en el Monte de los Olivos. Era muy fácil de ver esta cortina gigantesca enteramente desde lo más alto del Monte de los Olivos. Dibujo por Norman Tenedora.